



Desafíos de la Educación en Chile



“La educación en Chile ha pasado por hitos que la han definido a lo largo de su historia”.

Pablo E. González Villarroel, astrónomo, físico y divulgador científico; Proyecto Explora Tarapacá, Ministerio de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación; Universidad de Tarapacá

La educación en Chile ha pasado por hitos que la han definido a lo largo de su historia. En 1812 se realizan los primeros cambios en la educación, destacando la integración de las mujeres al sistema. Además, surgen establecimientos de excelencia, como el Instituto Nacional en 1813. Sin embargo, no sería hasta la constitución de 1833 que la educación pasa a ser una atención preferente del estado, derivando en la creación del Ministerio de Educación en 1837. Con esto vendría la Universidad de Chile y la Escuela Normalista en 1842, integrando esta última a mujeres en 1853 para ejercer la docencia. Incluso, surgieron en esta época las primeras escuelas para niños con discapacidad visual o auditiva. Todo esto fue reforzado en 1860 con la Ley Orgánica de Instrucción Primaria, que incluye la gratuidad de la educación. A nivel de las primeras edades, en 1866 nace la primera escuela de párvulos, llegando a todas las edades. Pero no podía terminar el Siglo XIX sin incluir a las mujeres en la educación superior, igualando a los países más desarrollados en la época.

El Siglo XX iniciaría con la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria en 1920. Desde este punto, la cantidad de estudiantes en el país se incrementó exponencialmente. Surgen universidades que son emblemáticas hoy en día. Se formaliza la educación inicial y diferencial, surgiendo JUNJI en 1970. En el gobierno de Eduardo Frei Montalva se definiría la estructura educativa actual en el país, pero con actualizaciones y ajustes educativos, siendo regi-

da actualmente por la Ley General de Educación, garantizándola como un derecho.

Entonces, el Siglo XIX se enfocó en la alfabetización y la creación del sistema educativo, y el Siglo XX en profesionalizar la carrera docente y extender su alcance. Sin embargo, desde las marchas estudiantiles en 2006, vemos que el Siglo XXI trae desafíos muy diferentes. Con un mayor alcance se necesita mayor diversidad educativa. Además, el enfoque educativo parece obsoleto ante un mundo en constante cambio. Mejorar la calidad en la educación y preparar a los docentes a estos cambios es fundamental. A esto se suma la seguridad con las recientes amenazas en establecimientos educacionales. Creo que es momento de potenciar tanto el rol del estudiante en su propio proceso formativo, como el de la familia en la educación cívica de los jóvenes. La educación del país es muy importante, por lo que es responsabilidad de todos.